



CONSTITUCIÓN DE UN CORPUS DEL CONOCIMIENTO LOCAL EN EDUCACIÓN MAYA MACEHUAL EN QUINTANA ROO, MÉXICO

AXAYÁCATL SEGUNDO CABELLO

CENTRO REGIONAL DE EDUCACIÓN NORMAL LIC. JAVIER ROJO GÓMEZ

a_x_a_2@yahoo.com

MA. EUGENIA GARCÍA CONTRERAS

UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

euggarci@uqroo.edu.mx

RESUMEN

La reforma constitucional del artículo 2º efectuada en 2001, reconoce el derecho de las comunidades indígenas a preservar su lengua y su cultura, sin embargo, la educación básica impartida en la comunidad de estudio sigue un modelo del español como lengua oficial, el uso de la lengua maya como medio para la castellanización y el uso de contenidos de enseñanza distintos al de la lengua maya y del conocimiento local de la comunidad. Se identifican los conocimientos locales correspondientes a la taxonomía del mundo, que forman parte de la cultura de los mayas macehuales en Quintana Roo y los procesos que han permitido su permanencia, utilizando para ello los resultados de trabajos previos de investigación en la comunidad de Xhazil Sur y Anexos, y observación no participativa. Se identificaron a partir de los reportes de investigación y la oralidad, los términos utilizados para identificar diversos recursos que les rodean y que son utilizados en los procesos productivos. El nivel de detalle con que identifican las especies forestales, los suelos, las especies animales, los tipos de vegetación, las ceremonias mayas o las áreas de producción agropecuaria, permiten afirmar que se trata de un conocimiento que posee un nivel de sistematización y asociación a las características del entorno, que constituye un corpus del conocimiento local maya macehual.

Palabras clave: Educación Comunitaria, Educación Indígena, Educación Y Cultura, Instituciones Educativas, Mayas





INTRODUCCIÓN

Los trabajos de investigación realizados con los habitantes de la zona rural maya de Quintana Roo, por el grupo de investigación Estudios Interdisciplinarios Mayas y Naturaleza (EIMyN), desde 1995, han permitido identificar los conocimientos locales de los distintos ambientes de la selva, sus recursos y las formas de aprovechamiento. Este conocimiento ha permitido la existencia y desarrollo de las comunidades mayas de Quintana Roo, sin los niveles de deterioro de los recursos de la selva generados por inmigrantes de estados del país.

Con la reforma de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos del 14 de agosto de 2001, se reconoce en el artículo 2º la composición pluricultural del país, sustentada originalmente en los pueblos indígenas y el derecho de los indígenas para: "preservar y enriquecer sus lenguas, conocimientos y todos los elementos que constituyan su cultura e identidad" y la obligación de la federación, entidades y municipio de "definir y desarrollar programas educativos de contenido regional que reconozcan la herencia cultural de sus pueblos, de acuerdo con las leyes de la materia y en consulta con las comunidades indígenas".

La reforma constitucional no modificó el tipo de educación básica que se brinda en la zona maya del Estado de Quintana Roo, que continúa con el modelo del español como lengua oficial, el uso de la lengua maya como medio para la castellanización y el uso de contenidos generales de planes y programas y libros de texto en español.

Pese a dicho modelo, la lengua maya y su cultura persisten en Quintana Roo, dando evidencia de procesos educativos al margen del estado mexicano. En este trabajo, se presentan avances de la investigación acerca de los procesos de transmisión del conocimiento local maya macehual en Quintana Roo, en lo que se refiere al conjunto de conocimientos que se adquieren y que conforman un corpus del conocimiento local maya macehual.

CORPUS Y CONOCIMIENTO LOCAL MAYA MACEHUAL

El corpus tiene su origen en la lingüística y es una colección de textos, escogidos para caracterizar la condición o variedad de un lenguaje (Sinclair, 1991, p. 171). Sin embargo, estos "textos" pueden ser textos originados a partir de discursos orales (enunciaciones verbales), que son transcritos para fines de la investigación como señala Salgado (2003).





Ocampo y Escobedo (2006, p. 348-349) afirman que los campesinos poseen un corpus de conocimientos que "es la suma y el repertorio de símbolos, conceptos y percepciones que conforman el sistema cognoscitivo campesino", bajo tres vertientes " a) la experiencia acumulada y transmitida de generación en generación; b) la experiencia socializada por los miembros de una misma generación, y c) la experiencia personal aprendida durante la repetición del ciclo productivo". Estos conocimientos "forman parte de una sabiduría tradicional, que es el verdadero núcleo intelectual y práctico por medio del cual esas sociedades se apropian la naturaleza y se mantienen" (Toledo y Alarcón, 2012).

Tanto Ocampo y Escobedo (2006), como Toledo (2005), se refieren a un corpus presente de manera oral en las comunidades, donde el texto es una transcripción para elaborar artículos y no un material de uso comunitario, para la preservación o transmisión del conocimiento. Se identifica así dos perspectivas para el corpus: el conjunto de textos que forman parte de una investigación de carácter científico, y el conjunto de conocimientos locales (por lo general orales), relacionados con actividades productivas.

Acorde con la segunda perspectiva, la constitución de un corpus del conocimiento local, implica identificar la taxonomía del mundo, las creencias o mitos, las percepciones, las formas de hacer y conocer, los valores y el conjunto de normas y reglas de decisión, manifestados por medio del lenguaje en las actividades cotidianas.

La metodología utilizada consistió por lo tanto, en identificar dichas taxonomías, para lo cual se utilizó como criterio el ámbito de actividad en que se utilizan y aprenden dichos conocimientos. Se utilizaron datos de investigaciones previas y observación no participativa en una comunidad en varios períodos de octubre de 2013 a noviembre de 2014. Se generaron listas de términos mayas utilizados para nombrar el entorno y se agruparon por temáticas, tales como especies forestales, suelos, ceremonias, o animales para identificar cómo eran utilizados en procesos educativos de instituciones mayas macehuales, Los conocimientos se fueron delimitando en función de condiciones de uso.

MAYAS MACEHUALES Y CONOCIMIENTO LOCAL

El área de estudio fue el Ejido Xhazil Sur y Anexos, ubicado en el Municipio de Felipe Carrillo Puerto en el centro del estado, colindando con la Reserva de la Biosfera de Sian Ka'an. El ejido, tiene tres núcleos de población, Xhazil, Uh-May y Chanchah Veracruz, que comparten entre otras cosas, el ser descendientes





de los rebeldes de la Guerra de Castas de Yucatán, el habla de la lengua maya yucateca, la identificación de sí mismos como mayas macehuales y un conjunto de conocimientos acerca del uso de los recursos de la selva.

El sustrato geológico de la zona, es una plataforma caliza permeable, con paisaje plano y un microrelieve ondulado con alturas menores a 15 metros, donde se han desarrollado suelos someros con niveles de pedregosidad que limitan su mecanización (Bello y Estrada, 2011).

El clima Aw(x'i), es cálido subhúmedo con lluvias en verano y parte del invierno (García, 1987), con temperatura media anual de 26.3°C y 1,385 mm anuales de precipitación en la estación de Felipe Carrillo Puerto, que es la más cercana. Otra característica del clima, es un período de huracanes de mayo a noviembre.

La permeabilidad del sustrato calcáreo favorece la infiltración e impide la formación de escurrimientos superficiales en forma de ríos o de arroyos. Sin embargo, la disolución del material calcáreo ha originado la formación de cenotes y los desniveles del terreno han permitido la formación de lagunas y aguadas.

En estas condiciones se desarrollan selvas medianas subperennifolias, selvas medianas subcaducifolias, selvas bajas inundables y sabanas. En la obra *Riqueza biológica de Quintana Roo. Un análisis para su conservación*, se reportan 22 especies de anfibios, 106 especies de reptiles, 483 especies de aves, 114 especies de mamíferos terrestres y al menos 128 especies de peces en agua dulce (Pozo et al., 2011). De las especies arbóreas presentes, más de 67 son de importancia forestal comercial (Sánchez, 2015).

El uso de los recursos de la selva por parte de los mayas macehuales, abarca todos los ambientes: selvas, vegetación secundaria, sabanas, cenotes, aguadas y lagunas, mediante extracción forestal comercial, recolección de insectos y plantas silvestres, milpa, el rancho maya, cacería, pesca, ganadería de traspatio, y ganadería bovina (Bello et al., 2003).

Mucha es, y muy de notar, la diversidad de yerbas y flores que a Yucatán ornan en sus tiempos, así en los árboles como en las yerbas y muchas de ellas a maravilla lindas y hermosas y de diversos colores y olores, las cuales, allende el ornato con que a los montes y campos atavían, dan abundantísimo mantenimiento a las abejitas para su miel y cera. Pero entre ellas pondré aquí algunas, así por su preciosidad de olor y





hermosura, como por el provecho que de ellas los moradores de aquellas tierras tienen (De Landa, 1986, pp. 126).

El principio de uso de la selva para milpa es un barbecho o periodo de recuperación con vegetación natural, motivo por el cual se usa el espacio de selva de manera rotativa, mediante roza-tumba-quema y con períodos de descanso mayores a 15 años para recuperar la fertilidad del suelo.

El resultado es una serie de manchones de selvas en diferentes etapas de recuperación donde Velasco (2000) reporta la obtención 95 especies de plantas con 18 usos diferentes, y Cruz (2000) reporta 185 especies de plantas con uso tradicional, distribuidas en 108 especies arbóreas, 5 palmas, 37 arbustos, 17 herbáceas y 18 bejucos.

El ejido no está parcelado y la distribución de las áreas agropecuarias se hace mediante 19 rumbos agrícolas que corresponden a distintos grupos familiares y que son identificables por nombre por los habitantes. El acceso a la tierra se da por la pertenencia a alguno de estos grupos familiares de estructura patrilineal (Estrada, 2005) y no por ser ejidatario.

En la milpa se identificaron con términos mayas, prácticas agrícolas, clasificación del suelo, maíces, tipos de vegetación y tipos de lluvia por mencionar algunos.

El solar es otro de los espacios de interacción donde se llevan a cabo actividades productivas, de socialización, ceremoniales y educativas y también tienen nombres mayas para los distintos espacios que lo componen, así como para su diversidad de especies arbóreas, arbustivas y herbáceas, utilizadas con fines comestibles, medicinales, ceremoniales, estéticos, forrajeros, para construcción o para utensilio (Estrada *et al.*, 2011).

Tabla 1. Nombre maya y nombre científico de las principales especies forestales utilizadas en el ejido Xhazil Sur y Anexos, en Quintana Roo, México.

Nombre maya	Nombre científico	Nombre maya	Nombre científico
Akits	<i>Thevetia gaumeri</i>	Be'el zinic, zinic.	<i>Alvaradoa amorphoides</i>
Bayal	<i>Ottoschulzia pallida</i>	Bojón	<i>Cordia alliodora</i>





Nombre maya	Nombre científico
Boob	<i>Coccoloba spicata</i>
Buklumche, Xluúmche	<i>Colubrina arborescens</i>
Chac kax,	<i>Simira salvadorensis</i>
Chacni, chacniche	<i>Eugenia itzana</i>
Chacte	<i>Caesalpinia violacea</i>
Chacte kok	<i>Cosmocalyx spectabilis</i>
Chacyaa	<i>Pouteria unilocularis</i>
Chakaj	<i>Bursera simaruba</i>
Chamalche	<i>Parathesis cubana</i>
Chauche	<i>Laetia thamnia</i>
Chechen	<i>Metopium brownei</i>
Chi' keej	<i>Chrysophyllum mexicanum</i>
Ch'iich' boob	<i>Coccoloba cozumelensis</i>
Chintok	<i>Krugiodendron ferreum</i>
Chokche', kakaw che'	<i>Pithecellobium stevensonii</i>
Choobenche	<i>Trichilia arborea</i>
Ekulub, ejulep	<i>Drypetes lateriflora</i>
Guaya	<i>Talisia olivaeformis</i>
Guayuncox	<i>Exothea diphylla</i>
Hu hub	<i>Spondias mombin</i>
Ik-bach	<i>Allophylus cominia</i>
Jaasche	<i>Alseis yucatanensis</i>
Jabin	<i>Piscidia piscipula</i>
Jool, kan jool	<i>Hampea trilobata</i>
Jupich	<i>Acacia glomerosa</i>

Nombre maya	Nombre científico
K'ulinche'	<i>Astronium graveolens</i>
Kanasin	<i>Lonchocarpus rugosus</i>
Kanchunup	<i>Thouinia paucidentata</i>
Kanixte	<i>Pouteria campechiana</i>
Kaskat	<i>Luehea speciosa</i>
Katalox	<i>Swartzia cubensis</i>
Keken che	<i>Esembeckia pentaphylla</i>
Ki che	<i>Guettarda gaumeri</i>
Kitamché	<i>Caesalpinia gaumeri</i>
K'ujche	<i>Pseudobombax ellipticum</i>
Kuyché (cedro)	<i>Cedrela odorata</i>
Ox	<i>Brosimum alicastrum</i>
Pasa'ak	<i>Simarouba glauca</i>
Perezcutz, pe'es kuutz	<i>Croton spp.</i>
Pichiche	<i>Psidium sartorianum</i>
Piim	<i>Ceiba aesculifolia</i>
Sabak che	<i>Exostema mexicanum</i>
Sak iitsa'	<i>Neomillspaughia emarginata</i>
Sak- kulche	<i>Matayba oppositifolia</i>
Sak niche	<i>Calyptanthes pallens</i>
Sak poom.	<i>Cupania glabra</i>
Sakchaca	<i>Dendropanax arboreus</i>
Sakiab, cocoite	<i>Gliricidia sepium</i>
Sakloche	<i>Eugenia buxifolia</i>
Sak-ox	<i>Trophis racemosa</i>





Nombre maya	Nombre científico
Sibul	<i>Mastichodendron capiri</i>
Silil	<i>Diospyros cuneata</i>
Sinanche	<i>Zanthoxylum caribaeum</i>
Sipche	<i>Bunchosia Swartziana</i>
Sisil yah	<i>Sideroxylon salicifolium</i>
Subin	<i>Acacia cornigera</i>
Subintul	<i>Acacia dolicoctachia</i>
Tadzi	<i>Neea spp.</i>
Tamay	<i>Zuelania guidonia</i>
Tankasche	<i>Philocarpus racemosus</i>
Tastab	<i>Guettarda combsii</i>
Tojyub	<i>Coccoloba acapulcensis</i>
Tsol	<i>Blomia prisca</i>
Tsuruntok	<i>Bauhinia divaricata</i>
Tuzik che	<i>Chanekia campechiana</i>
Tzalam	<i>Lysiloma latisiliquum</i>
Tzitzilche	<i>Gymnopodium floribundum</i>
Tzuzuc, ruda	<i>Diphysa carthagenensis</i>
Uchuche	<i>Diospyrus verae-crucis</i>
Xoxoc	<i>Nectandra salicifolia</i>
Xuul, xu'ul	<i>Lonchocarpus xuul</i>
Ya'a	<i>Manilkara sapota</i>
Yaxnik	<i>Vitex gaumeri</i>
Yaax xuul	<i>Lonchocarpus spp.</i>
Yaiti, piim	<i>Gymnanthes lucida</i>

Nombre maya	Nombre científico
Yuy, yuya	<i>Casimiroa tetrameria</i>
	<i>Swietenia macrophylla</i>
	<i>Platymiscium yucatanum</i>
	<i>Guayacun Sanctum</i>
	<i>Eugenia mayana</i>





Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Sánchez (2005).

Una parte fundamental de la organización social es la iglesia maya que, formada desde la Guerra de Castas, persiste con sus diversos cargos y con funciones restringidas a las ceremonias familiares, comunitarias y regionales que le son exclusivas. En la milpa, se identificaron 16 actividades ceremoniales (Velasco, 2000) y en la pesca 5 (Estrada y Arce, 2011).

Para la actividad forestal utilizan la estructura del ejido y grupos forestales formados por relaciones de afinidad y de parentesco. Las principales especies aprovechadas son el cedro y la caoba, pero se utilizan más de 67 especies (Sánchez, 2015). Con el inventario forestal se pudo identificar que tienen registro de todas las especies arbóreas, casi la totalidad de ellas en lengua maya pues sólo en cuatro casos no se registró el nombre maya (ver tabla 1).

CONOCIMIENTO LOCAL Y EDUCACIÓN

Con los datos obtenidos en la comunidad maya macehual estudiada, podemos afirmar que existe una diversidad de conocimientos acerca de los recursos de la selva que orientan su uso, que se pueden estructurar por categorías de uso.

Mediantes estas categorías se pueden "ver" los recursos y generar los procesos productivos que mantienen a la comunidad. A diferencia de los contenidos de enseñanza utilizados en la educación básica de la comunidad, los contenidos del conocimiento local son generados y están intrínsecamente relacionados con las vivencias y experiencias cotidianas en los distintos espacios sociales de la comunidad.

Los términos utilizados para designar el mundo en las distintas categorías vegetación, animales, maíz, pesca, son los elementos básicos del conocimiento local, sin embargo, algunos de los elementos que conforman el corpus del conocimiento local como lo define Toledo (2005), quedan fuera de los contenidos de educación básica, como es la experiencia acumulada por la comunidad y manifestada en las taxonomías mencionadas, con lo que se restringe de hecho la preservación de lengua y cultura maya macehual y las escuelas de educación básica se convierten en parte del problema de desaparición del conocimiento local.

La lengua maya se utiliza durante las actividades cotidianas de forma oral y dependiendo del espacio social de que se trate (milpa, actividad forestal, cacería, pesca) se hace uso de términos generales o específicos para cada actividad, que son compartidos con los miembros de la comunidad.





La forma de comunicación es oral entre los miembros de la comunidad, motivo por el cual, la recopilación de los términos y el conocimiento asociado a dichos términos, requiere ser recopilado a partir de la oralidad, lo cual implica estancias prolongadas en la comunidad para observar en distintos lugares y momentos las manifestaciones de este conocimiento.

Un ejemplo de esta recopilación se puede observar en la tabla 1, donde los términos en maya están asociados uno a uno con la taxonomía de nombres científicos y por consiguiente, refleja un registro detallado de las características de cada una de las especies forestales registradas en lengua maya, que permiten diferenciarla de otra y asignarle un nombre distinto. Este nivel de registro del entorno, se puede observar también en la clasificación de suelos, en la identificación de actividades de la milpa o en la identificación de especies para la cacería o la pesca.

La permanencia de este conocimiento, indica también la existencia de procesos educativos alternos a los de la escuela de educación básica, ya que estas escuelas no consideran el conocimiento local como parte fundamental de sus contenidos de aprendizaje.

CONCLUSIONES

En las palabras en lengua maya utilizadas para cada elemento de suelo, vegetación, animal, maíz, o lluvia se encuentra implícito el conocimiento local maya macehual, y su amplitud indica un registro exhaustivo como es el caso de los suelos. Los términos utilizados en lengua maya para nombrar las cosas durante actividades cotidianas al interior de la comunidad, conforman taxonomías propias que constituyen el corpus del conocimiento local.

Respecto a los instrumentos para la obtención de datos, en virtud de no ser este un conocimiento que se pueda encontrar por escrito, la metodología para identificar este conocimiento, deberán recopilar expresiones verbales y no verbales en las cuales se pueda percibir dicho conocimiento, momentos y formas de uso, para poder comprender los procesos de transmisión a las nuevas generaciones.

REFERENCIAS

Bello B., E. y Estrada L., E. I. J. (2011). *Introducción. ¿Cultivar el territorio maya?*. En E. Bello B. y E. I. J. Estrada L. (compiladores) *Cultivar el territorio maya: conocimiento y organización social en el uso de la selva*. D. F., México: ECOSUR / Universidad Iberoamericana. Pp. 15-43.





- Bello B., E.; Estrada L., E. I. J.; Macario M., P.; Segundo C., A.; Sánchez P., L. (2003). *Transdisciplina y sustentabilidad maya*. *Ciencia Ergo Sum* vol., 9-3, noviembre 2002 - febrero 2003, pp. 1-13.
- Cruz, S. (2000). *Estructura y aprovechamiento de vegetación secundaria en X-Hazil Sur y Anexos, un ejido de la zona maya de Quintana Roo*. Tesis de Licenciatura. Instituto Tecnológico de Chetumal, Quintana Roo, México.
- De Landa, F. D. (1986). *Relación de las cosas de Yucatán* (decimotercera edición). D. F., México: Editorial Porrúa. (Trabajo original sin fecha de publicación).
- Estrada L., E. I. J. (2005). *Grupo doméstico y usos del parentesco entre los mayas macehuales del centro de Quintana Roo: el caso del Ejido Xhazil y Anexos*. Tesis de Doctorado en Antropología Social. D. F., México: Universidad Iberoamericana.
- Estrada L., E. I. J. y Arce I., M. (2011). La pesca entre los mayas macehuales del centro de Quintana Roo: organización social y conocimiento local. En E. Bello B. y E. I. J. Estrada L. (compiladores) *Cultivar el territorio maya: conocimiento y organización social en el uso de la selva*. D. F., México: ECOSUR / Universidad Iberoamericana. Pp. 189-211.
- Estrada L., E. I. J.; Velasco T., S.; Bello B., E.; Macario M., P.; Segundo C., A.; Sánchez P., L. (2011). El rancho maya. En E. Bello B. y E. I. J. Estrada L. (compiladores) *Cultivar el territorio maya: conocimiento y organización social en el uso de la selva*. D. F., México: ECOSUR / Universidad Iberoamericana. Pp. 67-97.
- García, E. (1987). *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen*. 4ª edición. Enriqueta García, D. F., México: UNAM, Instituto de Geografía.
- Ocampo Fletes, I. y Escobedo Castillo, J. F. (2006). Conocimiento tradicional y estrategias campesinas para el manejo y conservación del agua de riego. *Ra Ximhai*, 2(2), 343-371.
- Pozo, C.; Armijo C., N.; Calmé, S. (editoras), *Riqueza biológica de Quintana Roo. Un análisis para su conservación*. Tomo II. D. F., México: CONABIO / ECOSUR / Gobierno del Estado de Quintana Roo / Programa de Pequeñas Donaciones-México.
- Salgado A., E. (2003). *El discurso del poder. Informes presidenciales en México (1917-1946)*. D.F., México: CIESAS-Miguel Ángel Porrúa.
- Sánchez P., L. (2015). *Plan de manejo para auspiciar la regeneración de cedro, caoba y otras especies arbóreas en la vegetación secundaria de las selvas del centro del Estado de Quintana Roo*. Tesis de Maestría en Planeación. Universidad de Quintana Roo. México.





- Sinclair, J. M. (1991). *Corpus, concordance, collocation*. Oxford, U. K.: Oxford University Press.
- Toledo, V. M. (2005). La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales. *LEISA Revista de Agroecología*, vol. 20, no. 4, pp. 16-19.
- Toledo, V. M. y Alarcón Cháires, P. (2012). La Etnoecología hoy: panorama, avances, desafíos. *Etnoecológica* 9(1), 1-16.
- Velasco, S. J. (2000). *Etnobotánica en dos sistemas agrícolas mayas*. Tesis de licenciatura. Instituto Tecnológico de Chetumal, Quintana Roo.

